

Otras caras del planeta

Palabras Críticas para un Encuentro

*“Cuando es verdadera, cuando nace de la necesidad de decir,
a la voz humana no hay quien la pare. Si le niegan la boca,
ella habla por las manos, o por los ojos, o por los poros, o por donde sea.
Porque todos, toditos, tenemos algo que decir a los demás
alguna cosa que merece ser por los demás celebrada o perdonada.”*
(Eduardo Galeano, El libro de los abrazos, 1989)



Número Especial de *ABYA YALA* - Julio 1999 - 500 ptas.)

Asociación para la Cooperación con los Países del Sur ACSUR-LAS SEGOVIAS de Asturias



LA PLATAFORMA ASTURIANA DE EDUCACIÓN CRÍTICA COMO FORO ALTERNATIVO

José María ROZADA MARTÍNEZ

Profesor del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad d'Uvieu



Hoy puede reconocerse como alternativo, al menos en un primer nivel, todo aquello que se enfrenta al denominado "pensamiento único"; un segundo nivel exigiría, creo yo, el abordar ese enfrentamiento sin ataduras a ningún dogma político o religioso.

En educación, el "pensamiento único" cabalga a lomos de palabras como eficacia, calidad, evaluación, coordinación, igualdad de oportunidades, mérito, incluso democracia o libertad; en realidad el vocabulario entero es suyo, no hay una sola palabra con prestigio que no forme parte de su discurso, de modo que el primer drama de lo alternativo es que se ha quedado sin lenguaje propio. La inicial tarea de toda alternativa será, pues, la de dejar claro que cualquier palabra tiene por lo menos dos significados: uno para lo público y otro bien distinto para lo privado. Preci-

samente por eso la distinción entre lo público y lo privado es esencial; sin ella, la confusión es absoluta. La raya de lo intolerable hay que trazarla ante esa extendida idea de que lo público es lo sostenido con el dinero de todos. Último baluarte del pensamiento sobre la educación, éste de lo público, a punto de ser tomado también por el "pensamiento único". Mantenerlo en pie exige ir cogiendo cada una de las palabras robadas e ir desmontándolas como ideologías para conseguir discriminar el significado distinto que tienen cuando se dicen desde la lógica de lo público o cuando se usan al servicio de intereses privados. Esa deconstrucción no reviste la forma de lección que se aprende en un día, sino que es más bien una acción constante, tan constante como lo es el avance y afianzamiento del "pensamiento único" que se trata de neutralizar. Por eso no basta una reunión, o un grupo de trabajo que se vuelque en la cuestión durante un año, sino que es necesario organizarse con vocación de permanencia. Y organizarse para por lo menos tres cosas. En primer lugar, para no dejar nunca de nutrirse de conocimientos. Nutrirse no significa engullirlos para vomitarlos a su hora, es decir, la del examen, como generalmente ocurre en las instituciones académicas, sino que quiere decir procurar ilustrarse para enriquecer el pensamiento que inspira y respalda la acción de una ciudadanía crítica (alumno, profesor, padre). Por eso la Plataforma Asturiana de Educación Crítica procura que en los debates, seminarios, jornadas, tertulias que promueve, haya siempre algún tipo de invitación a la lectura. En segundo lugar, para facilitar la mirada autocrítica de sus miembros, sabedores de que la ideología dominante del "pensamiento único" actúa capilarmente a través de los poros de todos y cada uno de los seres humanos sólo por el hecho de estar necesariamente inmersos en el medio social. De ahí que se organicen sesiones en las que a través del diálogo se procure la creación de situaciones reflexivas que faciliten la autoconciencia de los significados a los que afecta la ideología destilada por el status quo dominante. Y, en





tercer lugar, para la acción. Una acción que no pretenda sustituir a la que se entiende como propia de los partidos o los sindicatos, sino que sea complementaria de la suya, incluso de apoyo. Por eso en buena medida el mantenimiento y dinamización de la Plataforma es ya acción misma que se estima necesaria pero no suficiente.

Dos son las principales dificultades con las que se viene encontrando una iniciativa así. La primera es de carácter general y se refiere al hecho de que el "pensamiento único" no es simplemente un nubarrón sino que es humo que emana de un fuego, es decir, que es pensamiento vinculado a una praxis, o sea, a modos de vida de los cuales participamos todos en mayor o menor grado. La segunda es más específica y se refiere a la acogida que esta iniciativa ha tenido en sectores importantes de la tradicionalmente considerada como izquierda de la enseñanza asturiana. Una parte significativa de afiliados y responsables de las distintas organizaciones sindicales y políticas que la integran, se mantienen distanciados de la Plataforma Asturiana de Educación Crítica sin que se sepa muy bien por qué, dada la ausencia de una crítica explícita que, asumida o contestada, permitiría aclarar las razones de tal actitud. Todo lo que al parecer se dice es que a unos no les gusta como hablan algunas personas de la Plataforma, otros consideran que la idea de recomendar lecturas para apoyar algunos debates es

un rasgo de elitismo intelectualoide propio de gente engreída, y otras cosas así, de este nivel; en definitiva, ningún argumento.

No es extraño que quienes entiendan la política como un instrumento para ocupar algún cargo algún día sin reparo en asumir inmensas dosis de incoherencia, huyan de la Plataforma sospechando con acierto que les será difícil soportar lo que podrían oír en ella, sobre todo me refiero a aquellos que pretenden hacerse pasar por críticos mientras defienden la Ley Pertierra o militan junto a Barrionuevo o Solana sin pedirles explicaciones para no "caer en desgracia", pero resulta inexplicable que aquellos que tratan de promover nuevas formas de hacer política o sindicalismo se comporten conservadoramente cerrando filas en torno a sus correspondientes aparatos, por cierto, como he dicho, en absoluto amenazados por la Plataforma, reúna ésta a decenas, a cientos o a miles de personas.

La fortaleza de un foro alternativo como éste está en que siempre habrá un sector de ciudadanos desinteresados y libres, amantes de la palabra y los buenos argumentos, dispuestos a encontrarse con otros de similar talante, tengan la afiliación que tengan, sin sectarismo alguno, para cultivar la crítica y la autocrítica de ese "pensamiento único" que está fuera y dentro de nosotros y que sólo el ejercicio constante puede contrarrestar en parte. ■



CONSTRUYENDO COLECTIVO ANDAMIO: DE LA CLASE A LA CALLE. Y VICEVERSA

Constructivamente, *COLECTIVO ANDAMIO*

El domingo por la tarde recogimos recuerdos. Los teníamos flotando no se sabe donde y nos juntamos para agruparlos y ordenarlos. Nos reímos comentando las primeras reuniones del colectivo. Son de hace menos de dos años, pero se ven muy lejos. Comentamos lo difícil que resultaba avanzar: éramos pocos pero variados, y esa heterogeneidad provocó ritmos más lentos al principio; luego nos ofreció la riqueza de ver los problemas desde muchas perspectivas y experiencias diferentes. Ese es un buen adjetivo para entender el colectivo: heterogéneo. Porque, partiendo del entorno común de la Universidad, cada uno venimos de un lugar: de Econó-

micas, de Biología, de Turismo, de Trabajo Social, de Filosofía, de Historia, de Arte, de Filología, ... Unos con experiencia previa en movimientos sociales, y otros participando por vez primera en un colectivo. Sin embargo, lo compartible es lo que sale al juntarse. Y lo compartible era sobre todo un sentimiento: desencanto. Desencanto después de comprobar lo infundado de nuestras expectativas al entrar en la Universidad. En realidad, nos preguntamos ahora el por qué de esa motivante imagen previa: quizá un pasado relativamente reciente en el que se creía que la Universidad era un foco de apertura frente a la represión ideológica; quizá la inercia que nos hace llegar a la